

TRABAJADORES

Año 64 de la Revolución
Edición única. Cierre 7:00 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Año LIII No. 42



|02

|Dengue

Ocuparnos, más que preocuparnos



|05

| Las vivencias de una mujer rural

Vilma Pérez no teme a la vida



|06 y 07

| Campeones de la base

Matemática para hacer deporte



| foto: Yimel Díaz Malmierca

| Aniversario
60 de la Crisis
de Octubre

Nosotros no íbamos a ceder

“(...) era un momento muy tenso. Y nosotros mismos creíamos que era inevitable el conflicto. Y estábamos muy decididos a aceptar ese riesgo. Nosotros no íbamos a ceder. Estábamos en nuestro derecho de defender nuestra soberanía nacional”.

Fidel Castro Ruz. *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet.*

| Página 3



| foto: Tomada del Sitio Soldado de las Ideas

La solidaridad por buen camino

Por estos días todos los caminos por donde viajan la solidaridad y el duro bregar para resarcir daños del huracán Ian conducen a Pinar del Río. Jornadas intensas y extensas evidencian las acciones que hacia tan ingente prioridad despliegan afiliados de todos los sindicatos en esa provincia donde también, codo con codo, participan fuerzas procedentes de otros territorios.

José Antonio Pérez Pérez, miembro del Secretariado Nacional de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), destacó el aporte de los linieros y especialistas de la Unión Eléctrica con más de 100 brigadas de todo el país que mantienen su constante presencia para incrementar paulatinamente la recuperación del servicio a los hogares y, de igual modo, garantizar la conexión de las fuentes de distribución de agua para la población con el sistema electroenergético nacional y ponderó el apoyo del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos mediante carros pipas.

Tras considerar decisivas las acciones del personal de Etecsa y del Ministerio de las Comunicaciones, la Informática y la Electrónica

en el restablecimiento de la telefonía y otros servicios, comentó la gestión de los trabajadores agropecuarios a través del ministerio del ramo y sus empresas con el envío diario de alimentos, y así lograr su estabilidad en momentos tan complejos si tenemos en cuenta el daño severo producido por la fuerza de los vientos.

Hasta el epicentro del devastador paso de Ian continúan llegando donativos provenientes de sindicatos, organizaciones políticas y de masas, organismos e instituciones, señaló Pérez Pérez, y mencionó el envío de ropa, productos de aseo personal y otros recursos para los damnificados. También resaltó la entrega de libretas y lápices por parte de representantes de la Unión Eléctrica, de La Habana, y del Sindicato Nacional de Trabajadores de Energía y Minas.

Acerca de la reparación de viviendas, subrayó el llamado de Ulises Guilarte De Nacimiento, miembro del Buró Político del Partido y del Consejo de Estado, y secretario general de la CTC, “para crear recursos, medios y fuerzas en los centros laborales con el fin de im-

pulsar la reparación por los daños ocasionados por el huracán en los hogares de los trabajadores, lo cual sería un apoyo determinante para el territorio”.

Mencionó al respecto la ayuda de la Empresa Genética Porcina y sus unidades con la entrega de ventanas, techo y puertas a una trabajadora de esa entidad en el municipio de Consolación del Sur, quien expresó su total agradecimiento al Sindicato Nacional de Trabajadores Agropecuarios, Forestales y Tabacaleros, así como a su centro laboral.

“Hemos visitado las direcciones municipales de la CTC en San Luis, San Juan y Martínez y Consolación del Sur en las cuales pudimos apreciar la unidad, respaldo y solidaridad hacia todas las personas damnificadas. Constatamos la reparación en las instalaciones tabacaleras que recibieron un fuerte impacto y requieren de la participación masiva de todos los trabajadores y directivos con vistas a iniciar la campaña de siembra en los próximos días”, enfatizó. | **Tellería Alfaro**

(Más información en página 4)



| A cargo de Arsenio Rodríguez

Traslado de tractor y operador

Yosvanis Alvarado Paret, vecino de calle Camilo Cienfuegos no. 67A, entre San Martín y Colón, Matanzas, nos escribe lo siguiente:

“Trabajo en la UEB prestación de servicio maquinaria, perteneciente a la Empresa Arrocería Agroindustrial de Granos, Matanzas, y quisiera plantear mi situación laboral.

“El jefe de la UEB me llama el día 22 de mayo y me comunica que al día siguiente tengo que irme para el municipio de Pedro Betancourt, y al preguntarle por qué me dice lo siguiente.

“El, junto con el representante del sindicato, me comunica que al tractor se le hizo un traslado permanente para dicho lugar junto con el operador y el expediente laboral.

“Es decir, que ya no pertenezco a la UEB. Le



| foto: Franklin Reyes, JR

digo que cómo era eso, que no vivo en Pedro Betancourt y saben que allí no hay albergue ni comedor, ni nada, que dónde me iba a quedar.

“El me dice que eso ya no es su problema, que yo debo marcharme para allá y hablar con el jefe de esa UEB para que me busquen albergue, y si no me resolvía el problema, que yo buscara por mis medios un alquiler. Y si no, volviera y me ponía a hacer guardia.

“Me parece que desde el primer momento ya me dejaron sin empleo porque yo no vivo en Pedro Betancourt, sino en Amarillas, municipio de Calimete.

“Nunca se reunieron conmigo para comunicarme nada, no hubo un documento para firmar, nunca me dieron otra oferta de trabajo como operador, porque esa es mi plaza.

“Quisiera saber cómo puedo resolver este problema”.

Mayté Yera Santana, secretaria general del Comité Provincial de la CTC de Cienfuegos, da respuesta a la reclamación formulada por Esequiel Sarduy Armas, trabajador de la UEB Sepma (Seguridad y Protección del Ministerio de la Agricultura), e informa lo realizado para resolver la situación que enfrentaba con la administración de su centro laboral.

La queja fue publicada en esta sección el 12 de septiembre último con el título Les dan baja y queda en el limbo el cobro de junio.

“Se creó una comisión integrada de conjunto por dos miembros del Secretariado Provincial de la CTC, las compañeras que atienden Asuntos Económicos y Asuntos Laborales y Sociales, la secretaria general del Buró Provincial del Sindicato Nacional de Trabajadores Agropecuarios, Forestales y Tabacaleros, y el jefe de Capital Humano de la Delegación Provincial de la Agricultura.

“Se intercambió con el director de dicha entidad, Noel Fuentes Arística, y hay que señalar que al momento de atender esta situación se encontraba en espera de su liberación, solicitada hacía dos meses por

un grupo de irregularidades y dificultades en el funcionamiento de este centro en las diferentes áreas luego de 10 meses de creada.

“No se pudieron revisar los reportes de pago, ni las nóminas, ya que no tienen aparato económico y todas estas operaciones las realiza su empresa nacional. El director explica que esos trabajadores no fueron a la agencia y se les liquidó vacaciones; y que ellos cometieron el error, ya que el jefe de objetivo no lo incluyó en el reporte de pago correspondiente al mes de junio.

“La dirección administrativa, además de reconocer el error cometido, mostró preocupación, alegando la falta de seguimiento por su empresa nacional, su Osde, y serias dificultades en el funcionamiento.

“Al elaborar esta nota ya se había realizado el pago. Nosotros mantuvimos permanente comunicación con el promovente de la reclamación, quien quedó satisfecho con la atención recibida por nuestro organismo.

“Señalamos a los implicados la falta de información y orientación con los trabajadores y la responsabilidad desde la función de cada uno”.

SALUD

Dengue: una amenaza evitable

| Alina M. Lotti

Es muy difícil que el doctor Osvaldo Castro se aleje de los términos médicos mientras sostiene una conversación periodística. Apenas lo hace al referirse al mosquito *Aedes aegypti*, que según comentó “en las viviendas encuentra todas las condiciones: lugares oscuros para reposar, agua para poner los huevos y reproducirse, y en los seres humanos la alimentación”.

El jefe del servicio de Medicina del Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí (IPK) afirmó que hoy circulan en el país los cuatro serotipos de dengue. “Ello aumenta las probabilidades de que haya transmisión y epidemias de gran magnitud. Por ejemplo, una persona puede que sea inmune al dengue 1 y 2, pero no al 3 y al 4. Lo otro es que hay una población más susceptible desde el punto de vista inmunológico, es decir, que ya ha tenido una infección previa, lo cual hace que el padecimiento se torne más grave una vez que sufra una nueva infección.

“Este fenómeno se conoce como inmunoamplificación, significa que los anticuerpos no neutralizantes contra un serotipo ayudan cuando llega otro a que se produzca una mayor infección. Por lo general, la primera vez aqueja de forma benigna, pero en una segunda ocasión hay más probabilidades de llegar a la gravedad”.

El médico internista e infectólogo aseguró que en estos momentos estamos en presencia de un incremento importante de casos. Solo que ahora los lactantes y los niños pequeños no han sido tan afectados, sino más bien los adultos, los escolares y los adolescentes, quienes van a las instituciones sanitarias con manifestaciones clínicas más propensas a la gravedad, con signos de alarma.

Castro señaló que un adulto promedio tiene alrededor de cinco litros de sangre, compuesta



Doctor Osvaldo Castro, especialista en el diagnóstico y tratamiento del dengue, entre otras enfermedades infecciosas. | foto: Agustín Borrego

por células, líquido, agua, sales, proteínas. “En el dengue, al final de la etapa febril —estamos hablando del tercero o cuarto día— se origina un aumento de la permeabilidad vascular, como si los vasos sanguíneos se llenaran de huequitos, por ahí se empieza a escapar el plasma y el volumen de la sangre se reduce. Disminuyen entonces la presión arterial y el flujo de sangre a los tejidos, lo cual conduce a una insuficiencia a nivel celular y circulatoria.

“Esto se resuelve administrando rápidamente líquido intravenoso, mediante los conocidos sueros, para incorporar el que se ha perdido (agua, electrolitos, proteínas) por la extravasación de plasma. Como consecuencia del escape de esta, el volumen de la sangre disminuye, se concentra y se hace más viscosa. Es decir, se produce una hemoconcentración y ello facilita otros fenómenos que conducen a estados de gravedad”.

Por ello, el paciente —subrayó— debe estar en una institución hospitalaria para que pueda ser atendido por un personal médico entrenado, capaz de identificar tempranamente los signos

de alarma, tales como dolor abdominal intenso y mantenido (aparece alrededor de la caída de la fiebre, entre el tercero y el cuarto día); vómitos reiterados en un determinado período, fatigas, desmayos (lipotimias).

Los niños portadores del virus del dengue pueden presentar irritabilidad, somnolencia, sangrado de mucosas (nariz, encías), llanto, poca comunicación. En las mujeres puede haber sangrado ginecológico, dentro o fuera del ciclo menstrual. Todos estos indicadores expresan que hay extravasación de plasma.

Sobre cómo afectan las comorbilidades recalcó que inciden negativamente. “Casi todas las enfermedades crónicas pueden agravar el dengue. La diabetes *mellitus* es una de estas, de ahí la importancia de que el paciente se encuentre controlado para evitar complicaciones. De igual manera hay que mantener cuidados especiales con las edades extremas de la vida, los hipertensos, las embarazadas, y más cuando están a término. Tener una infección por dengue cuando se aproxima el parto es un reto para los obstetras”.

En relación con los hipertensos dijo que los que consumen medicamentos muchas veces complican el manejo. Los diuréticos, por ejemplo, favorecen la eliminación de líquido, cuando lo que se necesita es que el paciente cuente con el suficiente. Por ello generalmente se suspenden, al igual que los llamados betabloqueadores (atenolol, propranolol, también muy consumidos por la población).

“En resumen, la muerte por dengue es evitable. Si identificamos temprano a los enfermos, los acompañamos durante la etapa febril, reconocemos los signos de alarma y puntualmente incorporamos la hidratación, entonces recuperamos las pérdidas de volumen que se han extravasado y se evitan la gravedad y el fallecimiento”, enfatizó.

| Crisis de Octubre, 60 aniversario

El derecho a defender nuestra soberanía

| Alina Martínez Triay

AL MEDIODÍA del 22 de octubre de 1962 el secretario de prensa de la Casa Blanca solicitó espacio al final de la tarde en las principales cadenas de radio y televisión de Estados Unidos para una alocución del presidente John F. Kennedy. En Cuba, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz llegó a la conclusión, y tenía razón, de que esa comparecencia estaba relacionada con el descubrimiento en suelo cubano de los cohetes soviéticos, lo que había sucedido el día 14. Ante la posibilidad de que se desatara una agresión contra nuestro país. Fidel ordenó primero el paso de las fuerzas armadas a alerta de combate y casi una hora y media antes de la intervención de Kennedy decretó la alarma de combate.

“Se pusieron sobre las armas alrededor de 400 mil hombres y en las brigadas sanitarias, contra incendios y otras que se crearon de la defensa popular se agruparon otras 100 mil personas, o sea, en total casi medio millón. Fue sin duda una gran movilización para una población que no alcanzaba los 7 millones de habitantes”, explica el doctor Tomás Díez Acosta, una de las voces más autorizadas en la investigación de la Crisis de Octubre, quien nos acercó a momentos relevantes de este acontecimiento.

¿Cómo Fidel y la alta dirección del Gobierno cubano acogieron la propuesta de emplazar los cohetes en territorio cubano?

Se aceptó como algo que podía contribuir al fortalecimiento del poder defensivo de todo el campo socialista y que sería un importante elemento disuasivo ante el peligro de una agresión militar de Estados Unidos. No obstante, creo oportuno citar estas consideraciones del Comandante en Jefe: “Si de nuestra defensa exclusiva se hubiese tratado, nosotros no hubiésemos aceptado los proyectiles. Pero no vayan a pensar que era por el temor a los peligros que pudieran sobrevenir de los proyectiles aquí, sino por la forma en que eso dañaría la imagen de la Revolución y nosotros éramos muy celosos con la imagen de la Revolución en el resto de América Latina; y que la presencia de los proyectiles, de hecho nos convertía en una base militar soviética y eso tenía un costo político alto”.

Estaba convencido de que para defender a Cuba no eran imprescindibles los cohetes, bastaba un pacto militar que expresara claramente que una agresión armada a nuestro país equivaldría un ataque a la URSS. La dirección cubana expresó la necesidad de elaborar un acuerdo militar y hacerlo público en el momento más conveniente, ante lo cual el premier soviético Nikita Jruschov señaló que el traslado y despliegue de los armamentos mediante la llamada Operación Anadyr debía efectuarse de manera rápida, secreta y oculta y no debía publicarse el acuerdo hasta que no hubiese concluido.

Extra **REVOLUCION** SEGUNDA EDICION Extra

LA NACION EN PIE DE GUERRA

Ordena el Primer Ministro Fidel Castro ante el peligro de la agresión dispuesta por Kennedy



| foto: Archivo de Verde Olivo

En medio de intensas campañas de prensa y presiones de Estados Unidos, Cuba defendió su derecho soberano a adoptar las medidas necesarias para su seguridad nacional, mientras la dirección soviética trataba de mantener oculta la operación apelando al engaño, postura que le facilitó a Estados Unidos pasar de la posición de victimario a víctima, al situar como causa del conflicto los cohetes soviéticos desplegados secretamente en Cuba cuando el problema principal era su política agresiva contra la Revolución cubana.

¿Cuál fue la respuesta de Cuba ante la declaración de Kennedy del 22 de octubre y cómo reaccionó el pueblo cubano?

Los cubanos no entendieron cómo una operación militar como Anadyr, que los soviéticos querían mantener en secreto, no impidió que los aviones espías norteamericanos U-2 volaran sobre territorio cubano y lograran detectar una posición de lanzamiento de cohetes estratégicos R-12 en San Cristóbal, entonces de la provincia de Pinar del Río.

Entre las medidas a adoptar ante el descubrimiento de los cohetes Estados Unidos valoró la posibilidad de lanzar sobre Cuba un ataque aéreo que denominaron quirúrgico, opción desechada por Kennedy porque provocaría la destrucción solo del 90 % de los emplazamientos coheteriles. Se decidió por la opción del bloqueo naval, denominado eufemísticamente “cuarentena”, para encubrir la ilegalidad de la medida.

Así el 22 de octubre anunció públicamente su decisión de imponer



El pueblo todo, como señaló el Che, se comportó como un Maceo. Miles se alistaron en las milicias, otros tantos se presentaron en centros hospitalarios para hacer donaciones voluntarias, la Central de Trabajadores de Cuba convocó a mujeres y jubilados a que ocuparan en la producción los puestos de los movilizados; los artistas e intelectuales integraron brigadas para llevar su mensaje a las tropas. En circunstancias tan críticas no hubo miedo, sino patriotismo.

¿Cómo se enteró la dirección cubana de que Kennedy y Jruschov habían llegado a un acuerdo para retirar los cohetes?

A través de Radio Moscú de la carta del premier soviético al presidente de Estados Unidos en la que de manera unilateral e inconsulta se comprometía a retirar de Cuba, con garantía de verificación, el armamento que Norteamérica consideraba ofensivo, a cambio de que no invadiera a Cuba, compromiso del que no quedó ninguna constancia documental.

Por supuesto que Fidel rechazó la inspección de nuestro territorio por considerarlo una exigencia humillante, y el 28 de octubre realizó una declaración pública donde expuso los llamados Cinco Puntos de la Dignidad, que resumían las condiciones que permitirían lograr la paz sobre bases decorosas.

¿En algún momento Estados Unidos intentó comunicarse con Cuba?

En ninguno de los documentos desclasificados sobre la Crisis de Octubre se encuentra referencia alguna a los derechos y razones del pueblo cubano. La impresión que uno se lleva es que concebían a Cuba solo como un pedazo de tierra donde estaban emplazados los cohetes. No hubo comunicación con nosotros ni permitieron que participásemos en las negociaciones. Eso quedó evidenciado el 7 de enero de 1963, cuando estas finalizaron con dos notas dirigidas al secretario general de la ONU: una conjunta de Estados Unidos y la URSS y otra por separado de Cuba, porque Washington se negó a trabajar en un documento tripartito que diera por finalizada la Crisis. La nota de Cuba expresaba que las negociaciones no resolvían las causas de la Crisis, pues se mantenía la política intervencionista de Estados Unidos contra Cuba que dio origen al conflicto.

En la historia quedó grabado el ejemplo de un país pequeño que guiado por su líder no cedió ante el imperio y ejerció sin vacilaciones el derecho a defender su soberanía.

Los Cinco Puntos de la Dignidad

- Cese del bloqueo económico y de todas las medidas de presión comercial y económica de Estados Unidos contra nuestro país.
- Cese de todas las actividades subversivas.
- Cese de los ataques piratas.
- Cese de las violaciones de nuestro espacio aéreo.
- Retirada de la Base Naval de Guantánamo y devolución del territorio cubano ocupado por Estados Unidos.

La alegría que necesitamos

| Yimel Díaz Malmierca

Cuando Zunilda Noa Azcuy escuchó volar la primera teja se aferró al anclaje de las suyas y así estuvo quién sabe por qué tiempo. Su cuerpo se hallaba allí, resistiendo, pero la mente estaba con Raúl Otaño, el custodio de la escuela primaria Federico Capdevila.

Como parte de los preparativos para enfrentar al huracán Ian, Zunilda y el personal de la escuela rural pinareña resguardaron el material escolar en los dos únicos locales de techo de placa: el de la cátedra de Educación Física y el aula de computación.

Entre expedientes, libros, libretas y balones deportivos dejó la directora a su trabajador con una orden expresa: “No salgas, ni aunque se acabe el mundo”. Por eso pensaba en él cuando, ciertamente, el mundo parecía estarse acabando en Las Taironas la madrugada del 26 para el 27 de septiembre.

El hombre obedeció y no sufrió otro percance que el mal rato, pero la escuela perdió 300 tejas, dos puertas, dos ventanas, dos de las cuatro pizarras y todas las luminarias. Las mesas también resultaron severa-

mente dañadas, no así las sillas, hoy distribuidas en las 4 aulas que improvisaron en salas y terrazas de vecinos de la comunidad.

Deisy Rodríguez Delgado, la trabajadora que más cerca vive, aún se emociona hasta las lágrimas cuando revive aquella mañana: “Todo estaba destrozado, pero esos chicos han hecho un trabajo extraordinario”, dice y señala a los soldados que aguardan, bajo la raquítica sombra de un arbusto, el camión que los transportaría de regreso a la unidad militar donde acampan por estos días.

“Hoy es el día de lavar los uniformes, son las tres, nos ha cogido tarde”, le escucho decir al de la tropa, mayor Sandy Mesa Ramírez, dirigente juvenil de la División de Tanques Gloria Combativa Rescate de Sanguily, de Managua, quien desde hace varias semanas es parte del contingente de 200 soldados y oficiales que se trasladó a Pinar del Río con la misión de “sanear” la provincia.

“Empezamos por La Coloma y ya estamos llegando a la ciudad de Pinar, cuenta. Por el camino hemos ayudado en la recuperación y techado de ocho obras sociales entre viviendas, bodegas y escuelas”.



Escuela primaria rural Federico Capdevila, carretera a La Coloma, kilómetro 6. | foto: De la autora

El mayor Sandy comanda directamente un pequeño y eficiente grupo de ocho soldados que labora con la Brigada Martha Machado, esta última capitaneada por el artista Alexis Leyva, Kcho, quien ya tiene experiencia en esta labor de restaurar las heridas que a su paso dejan los desastres naturales.

“Nos han encargado reparar 11 escuelas —dice Kcho— casi todas en la carretera que va a La Coloma. Compramos y trajimos gran parte de los materiales que sabíamos que necesitaríamos, así como la planta eléctrica y otras facilidades que hemos montado en el círculo infantil del poblado pesquero, donde asentamos temporalmente nuestro campamento”.

Casi todos esos inmuebles asignados a la Martha Machado pertenecen

a la demarcación del Consejo Popular Las Taironas, del municipio de Pinar del Río, del cual la primaria Federico Capdevila es centro de referencia.

“Aquí estudian 119 niños, de preescolar a sexto grado, la mayoría nunca había vivido un ciclón y estaban asustados. Sabíamos que para ellos y sus familias era muy importante retomar el curso escolar, por eso aceptamos las ofertas de los vecinos y empezamos el pasado 4 de octubre”, asegura Zunilda; con el impulso que llevan los soldados y la gente de Kcho estoy segura de que en dos o tres días regresaremos a las aulas, como antes hicieron los de la primaria Máximo Gómez, en el kilómetro 16. “Ese es el tipo de alegrías que necesitamos”, dice y una tímida sonrisa ilumina su rostro.

Con todos los brazos en Pinar del Río

| Evelyn Corbillón Díaz (especial ACN)

La capacidad de sobreponerse a las adversidades, compartir lo que tienen aun cuando sea poco y unir brazos para un esfuerzo colectivo es algo que distingue a los cubanos. Y esas cualidades han sido puestas a prueba —otra vez— desde el martes 27 de septiembre tras el paso de Ian por Pinar del Río, huracán de categoría 3 en la escala Saffir-Simpson empeñado en destruir todo durante su trayecto y afectar a más de 100 mil viviendas, por solo citar una cifra.

Desde entonces, la geografía más occidental se convirtió en epicentro de la solidaridad, llegada de todas partes, en pos de recuperar y echar hacia adelante un territorio con municipios casi devastados por la furia de un evento hidrometeorológico que no creyó en cubiertas ligeras, árboles robustos o zonas nunca antes inundadas por la penetración del mar, como ocurrió en el poblado pesquero La Coloma, por donde entró aquella madrugada en la que pocos durmieron.

Todavía pasaba el ciclón por suelo pinareño cuando un contingente de la Empresa Eléctrica de Cienfuegos viajaba rumbo a Vueltabajo, y fue necesario que los ómnibus regresaran de San Cristóbal —provincia de Artemisa— a La Habana, “porque el viento no nos dejaba avanzar”.

Argemis Ramos Paradela, de 48 años, recuerda que al arribo a Pinar del Río, al día siguiente, el panorama fue impactante.



| foto: ACN

Había visto algo parecido en más de dos décadas como liniero en otras regiones, incluso en esta, pero nada igual. Llegamos a la Calzada de La Coloma —en el municipio cabecera— y vimos todo destruido, y cantidad de postes y tendido eléctrico en el suelo, rememoró.

Ya les hemos dado servicio a esa parte y a la población residente en los primeros kilómetros de la carretera a La Coloma, así como a varios circuitos de Pinar del Río, aseguró el integrante de una de las más de 120 brigadas de trabajadores eléctricos de otras provincias y los 59 carros de apoyo puestos a disposición del occidental territorio.

La prioridad número uno fue el campo de pozos, de cara al abasto de agua a la población. “El primer día les dimos servicio a cuatro pozos y luego trabajamos en su incorporación al Sistema Eléctrico Nacional, para sacarlos de la isla creada por los grupos electrógenos”, precisó.

Más de 12 horas diarias de trabajo no constituyen freno para estar siempre dispuesto a partir hacia donde sea necesario, “porque Cuba es nuestra y cada vez que haya un evento cuya recuperación requiera la presencia de la Empresa Eléctrica, ahí estaremos”.

La recuperación, con múltiples rostros

Para Nilda Acosta Travieso, residente en el kilómetro cuatro de la carretera a Viñales, ha sido difícil perder el techo de su morada; no obstante se incorporó a la Empresa de Productos Lácteos y Confiterías porque sabe de la relevancia de su quehacer para garantizar las producciones de la canasta familiar normada y otros destinos priorizados, como es el caso de los centros de evacuación y las comunidades afectadas.

Dejé todo lo mío por detrás y en la entidad me han atendido, y con materiales que me dieron pude cu-

brir una parte de mi casa, explicó la responsable del control de la calidad en la línea de yogur natural, una de las trabajadoras beneficiadas con cubiertas en buen estado, cual medida paliativa, en tanto se les entreguen los materiales a través de las oficinas de trámites.

Es importante estar aquí en estas circunstancias, pues de nosotros depende que lleguen las producciones a la población, remarcó.

Mercedes Valdés Aguiar igualmente asiste cada día a su centro laboral en aras de recuperar la mayor cantidad de tabaco tapado posible, premisa en la escogida V-12-46 del Consejo Popular Río Seco, en el municipio de San Juan y Martínez.

Técnica de calidad hace dos décadas, apoya actualmente en las faenas de selección de las hojas pertenecientes a unos 26 productores de seis cooperativas de ese territorio.

Mi vivienda perdió todo el techo y de la escogida me dieron 18 planchas de zinc para ir resolviendo en lo que llegan los materiales; sin duda, una ayuda para mis dos hijos y para mí, dijo.

A veces me siento tensa debido a la preocupación, pensando en las afectaciones; y entre todos nos damos aliento aquí —acotó—, trabajando en este renglón valioso para la economía nacional.

Si bien Ian arremetió con saña contra Pinar del Río, 20 días después de su paso los lugareños, junto al empuje de toda una nación, siguen intentando reconstruir su territorio, aun a sabiendas de que el camino es complejo debido a la magnitud de los daños.

Vivir al natural

Vilma Pérez Baño: una vida distinta en la ruralidad

| Ana Margarita González

Fue un descubrimiento. En la geografía que pensaba conocer como la palma de mi mano una mística mujer ha hecho su mundo.

Lo supe durante un paseo en lancha por el delta del río Zaza, a unos tres kilómetros de La Rosita, casi la mitad del trayecto hasta el mar. Luis García —Pitilla—, el lanchero, me invitó a un café. Lo miré con asombro: “Abrimos (se refería a la empresa Flora y Fauna) una cafetería allí, en aquella entradita”.

Rebusqué cada espacio del manglar, un desliz del río en su margen izquierdo (contrario a la carretera que conduce a Tunas de Zaza); no había construcciones ni algo relativo a la vida humana; estábamos solos nosotros.

Seguí incrédula y continué el viaje; de regreso, accedí. Ciertamente, entre los mangles hay una apertura por donde penetró la lancha. La quietud sobrecogía; Pitilla voceó: ¡Vilma! y al rato salió una mujer de sonrisa y mirada francas. La seguí a su casa, o mejor, al rancho de dos pisos: abajo hace el diario, arriba duerme. Y nos ofreció su café caliente y fuerte, en tazas y sin cumplidos.

Pregunto y Vilma suelta la carcajada: “Me gusta la paz, la quietud, vivir al natural”. No escogió esta vida: el esposo regresó enfermo de una misión internacionalista, estuvo como 28 años entre hospitales, tenían cuatro hijos y ella solita construyó su espacio para buscar el sustento familiar, que luego alcanzó para aportar a la comunidad.

Lleva una vida singular, libre en el borde del río Zaza (a unos tres kilómetros de la desembocadura), en un cayito de tierra entre el estero y el río, rodeada de agua, mangles, peces, aves y mucho silencio, cerca de los poblados sureños de Tunas de Zaza y El Médano, en Sancti Spiritus.

“Nací en El Médano y en aquella situación tuve que buscar la comida, el dinero, haciendo sal, carbón, pescando a red, y en un tiempo que no



| foto: De la autora

había de dónde sacar, hice una calita de camarón (una zanja, como una trampa) y un chinchorro; ahora no entrego a la cooperativa porque son muy pequeños y no cumplen con la talla”.

¿Usted hace sal y carbón? “Hice un pozo allá (señala al espacio finito que le queda hasta el manglar) para acumular agua salada; la pongo a hervir en una tártara hasta que cuaje; corto la leña en el manglar, y hago algún horno, pequeño, pero da carbón.”

“Todo esto lo ando a pie. No le temo ni al sol, y el humo espanta los mosquitos, siempre estoy forrada, con pantalones y mangas largas. A mi rancho solo le entra agua cuando llueve fuerte con viento del sur. Esto es salud. Cuando hay ciclones voy para Tunas; yo vi las crecidas del río, les

tengo pánico: atravieso por allí cuando se llenan las lagunas, voy a pie, sin peligro ninguno”.

Más de la mitad de sus casi 59 años lo ha dedicado a esta rutina. “Siempre estoy haciendo algo, lo que no sé lo aprendí, hay que aprovechar el tiempo y por la noche, con una lucecita del panel solar tejo baticas, medias... Voy a Tunas cada 7 u 8 días, y reboto como una pelota de pimpón para atrás, no aguanto estar lejos.”

“No le tengo miedo a la vida, lo mío es estar tranquila; mis nietos vienen y pasan días, traigo agua potable de Tunas, o la trae mi hijo en tanques; hiervo todas las sábanas, las toallas, me gusta el olorito que les deja, y me baño con agua salobre allá en el baño” también sobre pilotes.

La ruralidad en Cuba tiene muchas aristas, atendiendo a fenómenos sociales que se desencadenan en su entorno y crean identidad. Vilma celebró los días de la Mujer Rural y de la Alimentación, 15 y 16 de octubre, porque ha creado un estilo de vida sostenible y su resiliencia (capacidad para recuperarse de situaciones complejas y avanzar).

Un estilo (igual sin proponérselo) apegado a preceptos nuevos, de los que hablan de cosechar en su pedacito, de proteger el medio ambiente y sus ecosistemas, de alimentación sana y de soberanía alimentaria.

Vilma conoce el desarrollo, lo ha vivido. “Soy ciudadana española, he ido dos veces a Estados Unidos y otra a España, ahora voy de nuevo, pero no me gusta andar por ahí, aquella vida es tan agitada”. Le comento que antes de viajar debe retocarse el pelo; dice que quiere pintarse de cenizo “como el suyo”, y reímos a carcajadas.

Sale a despedirse: “Aquí las puertas están abiertas para todos”, asevera y con fuerza patea la lancha que quedó varada en el bajo del estero; levanta la mano y exclama: “Donde hay hombres, no hay fantasmas”.

Reconocen prestaciones de mediana empresa

La manera de entender el hecho gastronómico, de ponerlo a disposición de las personas en tiempos de crisis sanitaria o de otra naturaleza, define la estatura humana de Kfe Xpress, primera mediana empresa en recibir la Bandera de Proeza Laboral en la provincia de Matanzas.

“Hemos reconocido a un colectivo que durante el triste suceso en la Base de Supertanqueros mostró lo hermoso de la solidaridad”, dijo Pedro Víctor Simón Rodríguez, secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores del Comer-

cio, la Gastronomía y los Servicios (SNTCGS). “Cuando se actúa así se triunfa. Si a ese altruismo le añadimos calidad estamos en presencia del servicio deseado”, expresó.

La doctora Taymí Martínez Naranjo, directora del Hospital Provincial Comandante Faustino Pérez, donde funciona este actor económico, manifestó orgullo por la sensibilidad demostrada en la atención a los trabajadores, a los pacientes y a sus familiares. “Kfe Xpress forma parte del tratamiento de aquí. Es una herramienta de dirección importante en ese encar-

go nuestro de sanar o aliviar dolores”.

Mercedora del Sello Mérito al Humanismo, Sensibilidad y Solidaridad por su desempeño durante la pandemia, la mediana empresa viajó a La Habana a ofrecer su café a los trabajadores que apoyaban las tareas en el hotel Saratoga, lo mismo que luego hizo en la zona industrial de Matanzas.

“Todavía tenemos mucho por lograr en el camino de la excelencia. La Bandera de Proeza Laboral es otro impulso para cruzar la meta”, manifestó Leonel Lemus Vázquez,

socio único de Kfe Xpress, al mando de un equipo formado por otro licenciado en Turismo como él y un grupo de jóvenes muchachas profesionales.

La demanda de sus óptimas prestaciones determinó mantener el quiosco en las afueras de la institución médica, donde primero incursionó Lemus como trabajador por cuenta propia, antes de convertir su negocio en una mediana empresa, ahora también con presencia en la Facultad de Ciencias Médicas. | **Juanita Perdomo Larezada**



Acompañado por dirigentes sindicales, de la Salud Pública y trabajadoras de Kfe Xpress, Leonel Lemus sostiene la bandera ganada por la solidaridad en los tristes días del siniestro en Base de Supertanqueros. | foto: Noryis



Fachada de la mediana empresa. | foto: Tomada en Facebook de Kfe Xpress

Campeones a punta de lápiz: Martirio para el bolsillo

**Daniel Martínez
y Jorge Luis Coll Untoria**

TODOS LOS meses Yuslaime Puig se sienta a la mesa. Con papel y bolígrafo saca cuentas que hasta la calculadora del móvil teme reflejar. Se recuesta a la silla. Se toma su tiempo y vuelve a hacer malabares matemáticos y mentales.

Suspira y mira a su hijo. Este le sonrío. Eso le basta y le devuelve la sonrisa a ella. Definitivamente se acerca otro mes de sacrificios en su batalla por mantenerlo en un área deportiva. Su drama, protagonizado por muchos padres en nuestro país, podría parecer increíble, pero es real. ¿Se imagina lo que es formar campeones a punta de lápiz?

“Es complicado el tema”, refiere Puig, cuyo hijo entrena béisbol en el terreno conocido como El Vidrio, en el municipio de La Lisa. “No hay tiendas en moneda nacional para adquirir a precios módicos los implementos. Hay que buscarlos en el mercado informal, donde se encarecen. Con el salario medio que tenemos muchos es casi imposible. Hay guantes que valen hasta 3 mil 500 pesos.

“Acá hubo un muchacho con mucho talento que tuvo que dejar el béisbol. Sus padres no podían mantenerlo aquí. Hay que alquilar guaguas y otros medios de transporte. Los asientos cuestan 75 y 100 pesos por niño. Incluso se recoge dinero para chapear y conservar el terreno con las condiciones mínimas. Esta es la base del deporte. Es necesario formarlos bien”.

Más voces sobre la duela

En las áreas de baloncesto de la Ciudad Deportiva habanera, un grupo de niños juegan a encestar el balón y aprenden los fundamentos de la disciplina. Padres y abuelos gritan desde un costado. Entre ellos Marlén González se hace sentir. “Casi me cuesta la vida que mi nieto practique baloncesto. Voy por cuatro pares de tenis este año. Es el gusto de ellos y no queremos frustrarlos. Perseguimos lo mismo, pero todos no tenemos iguales posibilidades económicas. Hoy, aunque uno quisiera ayudar, no se puede. Es muy costoso”.

“Acumulo más de 35 años de experiencia y trabajar en la base es una tarea titánica, porque las condiciones son precarias: no hay pelotas, no hay trajes. Se alivia un poco gracias a los padres. Sin su ayuda esto no funciona”, explica Yonael Pérez, profesor de esa disciplina en la escuela primaria Reiner Páez, del municipio del Cerro.

“Tengo padrinos que me abastecen, sin embargo a veces nos ponen trabas en el mismo aeropuerto: traen 30 pelotas y pueden pasar cinco. Hacemos gestiones y se presentan inconvenientes. Algunos de los terrenos que pertenecen al or-



Jornada de prácticas en el terreno El Vidrio, en La Lisa. | foto: José Raúl Rodríguez Robleda

ganismo central están destruidos, los combinados deportivos también, apenas hay mantenimiento, la población rompe los aros y no hay seguridad”, expone Yonael.

“Hace rato que no nos proveen nada”, continúa. “Dicen que el presupuesto que están dando es bajo y solo alcanza para salarios. Además, han aumentado los precios. A veces a los padres les mandan las pelotas de afuera o las compran en las tiendas o en el mercado negro que están caras. Quienes trabajamos aquí es porque nos gusta. He ido a varias instancias y me dicen que no hay. Pienso que algo se puede resolver, todo no es el bloqueo”.

Para Yaneidis Aguilera, madre cuyo hijo juega béisbol en El Vidrio, mantenerlo en el deporte constituye un sacrificio inmenso: “Algunos implementos los obtenemos con familiares que viven en el extranjero. Mi niño necesita una mascota que vale 15 mil pesos y no puedo pagarla. Sin contar los arreos y los *spikes*”, y añade que el tema de la alimentación es duro.

“Al principio uno le pone cualquier kimono. Años antes de la COVID-19 costaban 23 CUC; ahora están a 3 mil y 4 mil pesos para niños que inician, ya para uno más grande como el mío sobrepasan los 7 mil. Para ir a los Juegos Nacionales el gasto fue grandísimo. Los familiares tuvimos que irnos por la calle y los camiones cobraban 2 mil 500 pesos, para luego alquilarnos en casas particulares o en un hotelito en Guantánamo”, manifiesta Luis Enrique Sánchez, quien lleva a su hijo a practicar judo en el Combinado Deportivo El Pontón, en Centro Habana.

Yoel Flores, entrenador de béisbol de la categoría 11-12 años en el terreno El Vidrio, explica: “Una ayuda del Inder vendría muy bien y evitaría la pérdida de talentos. Hay niños con aptitudes, sin embargo, los papás no tienen nivel económico para mantenerlos en el área y se pier-

den. En una ocasión se ayudó a un muchachito de escasos recursos y jugó. Es complicado. Conozco casos que se trasladaron a deportes menos caros”.

“En algún momento me han entregado medios o implementos que no son los ideales: pelotas de trapo que sin el peso adecuado pueden provocar lesiones, no hay bates de aluminio, que son los empleados en esta categoría”, asevera David González, entrenador principal de la categoría 9-10 años en La Lisa.

“En cada reunión a nivel municipal se ha planteado y la respuesta es que no hay presupuesto. Se nos exige más de la cuenta. Tenemos una evaluación del curso y debo quedar entre los seis primeros para que se cumpla el objetivo. Eso no está bien. Debemos formar al niño, no priorizar el chempionismo”, dice González, quien se muestra preocupado con el incumplimiento del acuerdo Inder-Mined.

“Hay escuelas donde no me han dejado entrar para realizar captaciones. Eso dificulta el trabajo. Defiendo la idea de recuperar las pre-Eide en los municipios. Sueño en grande”, concluye.

Aunque “existen” canales para que padres y profesores transmitan sus inquietudes, las soluciones son casi nulas y deben ser paliadas por la creatividad de los afectados.

El instructor de lucha libre Ronald Quintana, quien adiestra la categoría 9-10 en El Pontón, comparte esta realidad. “No pedimos nada. Si hay que resolver una copa, sale del bolsillo de todos aquí, igual si es necesario hacer una actividad o llevarlos al zoológico.

“Tengo niñas que viven en zonas lejanas y son talentos. No sé de qué forma vamos a lograr algo para que no se pierdan. Deben retornar las pre-Eide, pues el que no clasifica en la base no puede entrar a la Eide y ya se perdió”.

“El tatami se mantiene con el aporte de nosotros, los padres: co-siéndolo, pintando el local. Hace

poco vino el comisionado nacional de judo con una delegación a ver las condiciones, pero no hay solución”, enfatiza Sánchez.

“Hacemos medios con lo que tenemos. Las pelotas cuando se panchan les echo trapos, arena y así trabajo medicinalmente y a las que se les va el aire les pongo tornillos. Para los obstáculos busco los parles. Aunque a veces no tenemos nada”, añade Yonael Pérez.

Por su parte, Yoel Flores defiende la ayuda de instancias superiores con pelotas y bates sin la calidad requerida, lo que les permite continuar con su trabajo. “Hay cosas que no están en sus manos. Acá tenemos que inventar y pensar mucho. De la Dirección Municipal de Deportes vienen a preocuparse y escucharnos, mas el presupuesto no alcanza. Sin los padres esto no funcionaría”.

Esta realidad puede ser incluso más dura. Así lo cuenta Roger Abascal, profesor de atletismo de El Pontón: “No tenemos absolutamente nada. Lo que hacemos es con el apoyo de los familiares. Tenemos que ir a la carpintería, prefabricar vallitas, conos y cajones para saltos, porque el municipio rara vez entrega algo. Hace años dieron un lote de 10 vallas chinas que duraron cerca de un año y medio, pues eran de un material muy malo.

“Lo que más nos dan son bolas (para los lanzamientos) de tres y cuatro kilogramos; pero no sirven, porque entre los ocho y diez años se utilizan las de uno o dos kilos y son difíciles de adquirir. En Centro Habana la pista no existe. Tenemos que dar viajes a la Ciudad Deportiva o al Juan Abrantes para trabajar con los muchachos y sin los padres es imposible. El municipio es el que se nos acerca, les damos las quejas; sin embargo no hay respuesta. En el mercado negro te encuentras tenis y zapatillas especiales entre 3 mil y 10 mil pesos”, sentenció Abascal.

“Mira cuantos bombillos tenemos —dice Quintana, mostrando las dos lámparas que aún viven en el local de lucha—, después exigen que no cumplimos el plan de trabajo y no es así. No puedo decirles a los padres, en el contexto actual, sin contar que muchos son de familias disfuncionales que no tienen ningún tipo de recursos, que aporten dinero para comprar luces.

“Estamos sacando a muchos niños de las calles. Sin ayuda es complicado. El colchón es de viruta de goma, eso se le introduce a cualquier niño en un ojo u oído y puede provocarle una infección”, expresa el técnico, quien resalta el trabajo de fuerza de unos niños que levantan neumáticos de camiones recogidos en depósitos y parques.

(Continúa en la página 7)

(Viene de la página 6)



Muchachos juegan en las canchas de la Ciudad Deportiva. | foto: José Raúl Rodríguez Robleda

“Los padres en El Vidrio nos ayudamos. Hemos compartido desde una merienda hasta una ropita. Tengo entendido que al profesor solo le han dado unas pelotas. Jamás ninguna autoridad del Inder ha venido a ver qué necesitan los niños. Acá no hay ni donde sentarse ni guarecerse del sol y la lluvia”, dispara Yaneidis.

¿Baches en el carril de las soluciones?

Entre los principales actores de este drama son protagonistas la Empresa Deportiva Batos y el Inder. ¿Cuáles son sus argumentos?

“La situación económica conspira contra el reaprovisionamiento y adquisición de recursos, y es una crisis que incide en el deporte. El panorama está complejizado en la industria nacional, desprovista de materia prima, y en las importaciones. No obstante, se realizan acciones y se logra producir con algunos insumos nacionales. A la base hace buen tiempo no le llegamos”, explica Lázaro Green, director de Logística del Inder.

“A partir de las facilidades que nos ha dado el país a los empresarios, la Industria Deportiva ya cuenta con licencia comercial para la venta minorista. Actualmente negociamos la adquisición de materia prima para la empresa”, afirma Iskra Corretge, directora general de Batos.

“Antes de que culmine el año 2022 tendremos un espacio en nuestra sede para la venta a la población de *shorts*, pulóveres, juguetos de *short* y camiseta para niños y adultos, en moneda nacional. Guantes no podemos por ahora, ya que no estamos recibiendo la piel. Tampoco bates”, dijo la directiva y recordó que en el 2021 una tienda Trimagen en la capital ofertó guantes de béisbol 100 % de piel a 600 pesos.

“Una trusa de lucha la traen de afuera y te cuesta mil o 2 mil pesos, algo que se puede hacer en la industria deportiva, como tiempo atrás. Eso estimulaba a los niños, aunque no fuera de un material de máxima calidad”, dice Ronald Quintana.

“En el 2018 teníamos un crédito con China y a partir de eso lo grabamos llegar a la base con más frecuencia”, abunda Green.

“Desde entonces no hemos podido importar más recursos para esa área. Nos basamos solo en la producción de la industria nacional, que ha decaído. Lo último que nos pudieron dar fueron guantes de pelota y bates de majagua producidos aquí. Balones, desde el 2018 no se hacen y es uno de los recursos más demandados”.

En ese sentido, Corretge afirma que ese tema es espinoso: “Hay carencias de materias primas, pues el 90 % de la que se utiliza llega por importación y es cara”.

“Estamos tratando de lograr un acuerdo con un distribuidor chino y ese pudiera ser un alivio. Los contratos antes eran así; pero la situación del país imposibilitó pagar, no obstante, algunos están volviendo a negociar”, expone Green.

Ante este panorama las alternativas que están a la mano pasan, según los dirigentes, por la consecución de donativos a través de las federaciones y patrocinios, algo que no siempre garantiza un feliz desenlace.

Muchos pueden ser los caminos a largo o corto plazo para iluminar este oscuro paisaje, entre ellos se destacan el resurgimiento de las pre-Eide, evitar trabas burocráticas a la hora de recibir donaciones, sugerir que una parte de los porcentajes de las ganancias de los contratos de atletas en el extranjero se destinen a la base. Igualmente, se imponen seriedad y constancia en el mantenimiento y seguridad de las distintas áreas (pudiera cobrarse el servicio por usar las instalaciones y emplear las ganancias en el mejoramiento del lugar) y lograr una vía para que las quejas e inquietudes lleguen a las máximas instancias del Inder y se otorguen respuestas.

La incapacidad de reaprovisionar al deporte en la base resquebraja al movimiento atlético cubano. Inventivas y deseos de superación son parte del día a día, aunque no resolverán un buen puñado de urgencias. Con estos truenos todo parece indicar que muchos padres continuarán viviendo de privaciones y dolores de cabeza, porque han decidido esculpir campeones a punta de lápiz.

Los caballeros la prefieren rubia

| Fotograma de la película *Blonde*

| Frank Padrón

Blonde (2022) —en salas de estreno capitalinas— parte de la novela escrita por Joyce Carol Oates. Y desde ese referente literario deben comenzarse a ver las manchas de un texto que ha parcializado el enfoque en torno a la mujer que, mientras rutilaba en el cielo de la fama, sufría por traumas que se remontaban a una infeliz niñez, y continuaron con falencias sentimentales y personales de todo tipo.

Si bien cada creador puede focalizar el lado que estime de una personalidad o hecho, no es menos cierto que la visión de Oates se inclina demasiado al lado oscuro, la victimización extrema, el fatalismo y el sino trágico de la mujer y artista que, en realidad, pese a sus evidentes conflictos y heridas, también resultó en muchos aspectos triunfadora; no fue ningún ángel, y si una visión algo parcializada siempre ha tendido a afirmar que “Hollywood la mató”, fue una “víctima del sistema”, no debe olvidarse tampoco el grado de complicidad y participación consciente que ella tuvo en esa maquinaria.

El director Andrew Dominik traslada a su relato fílmico el punto de vista del original literario, de modo que el debate perenne entre la Norma Jeane real con la Marilyn mítica y construida, preside de igual modo su lectura, y como resultado tenemos siempre a la joven aplastada por maridos machistas, promiscuos o paternalistas, mas nunca complementarios a los reclamos y anhelos del ser humano anhelante de cariño y comprensión; a la hija perseguida por el fantasma de un padre inexistente y una progenitora psiquiátrica que no la reconoce en sus visitas; a la madre en potencia que no logra cristalizar tal condición; y a la actriz resistente a esa faceta que en esencia concibe como una condena, la cual le impide ser quien realmente es.

A esa visión simplificadora y maniquea se une un pedestre e ineficaz tratamiento cinematográfico que convierte el discurso en un torneo de tinieblas, sangre, sudor y lágrimas, dentro de un excesivo metraje (casi tres horas) donde abundan las redundancias narrativas, los circunloquios y los énfasis innecesarios. Una fotografía generalmente umbrosa —a tono, eso sí, con el aludido carácter fatalista y trágico de la historia— que no permitió a Chayse Irvin indagar en matices cromáticos que hubieran enriquecido la ambientación y las atmósferas dramáticas; un montaje (Adam Robinson/Jennifer Lame) que no consiguió empalmar con el rigor y cuidado indispensables los varios planos diegéticos que privilegian la analepsis o retrospectiva, por lo cual deviene relato irregular y ausente de las elipsis necesarias... son rubros que se suman a la irregularidad de los resultados generales.

Ello no impide escenas realmente emotivas, visualmente atractivas y que funcionan en el centro de un torbellino que mal imita la tragedia clásica, dentro de las cuales pudiera citarse el apabullante desenlace o algunas recreaciones del *glamour* hollywoodense de premieres y publicidades. Otras, como las falsificadas e inconcebibles del *affaire* con el presidente Kennedy, debieron quedar al campo en el proceso de edición o elaborarse mejor.

De modo que *Blonde*, y es algo en lo que detractores y admiradores del filme coinciden, es en esencia Ana de Armas; hasta su tono de voz susurrante y tan sensual como todo en ella; su gestualidad, su garbo, aquellos contrastes entre frivolidad impostada o real y destellos de inteligencia y hasta cultura, son incorporadas en un desempeño que es sinónimo de organicidad, convicción y estatura histriónica, a lo cual no escapan sus colegas (Adrien Brody, Bobby Canavale, Julianne Nicholson...).

Bravo por la paisana, obtenga o no el Oscar (claro que lo merece en buena lid) porque ya está en el olimpo de los grandes.



Obra de amor a la industria azucarera



| foto: Alejandro Acosta

| Daniela Estevan y Ana Margarita González

Un total de 79 trabajadores, entre ellos siete mujeres, recibieron el Sello de Cincuentenarios, al permanecer activos e ininterrumpidamente en el sector cañero azucarero durante estos años. El acto solemne se efectuó en los salones de la CTC; el miembro del Buró Político y del Consejo de Estado, y secretario general de CTC, Ulises Guilarte De Nacimiento estuvo entre las personalidades

que entregaron el reconocimiento.

En nombre del Secretariado Nacional de la CTC, el grupo empresarial AzCuba y el Sindicato Azucarero, Ulises Guilarte refirió el altísimo honor que representa recibir a un selecto grupo de trabajadores que han dedicado la vida casi a un sector relevante para la economía nacional.

Destacó la estirpe y los valores de estos trabaja-

dores, su responsabilidad, compromiso y motivaciones para permanecer en los disímiles oficios que ofrecen la industria y la caña; que las limitaciones objetivas han hecho reducir los procesos productivos que tradicionalmente aportaban en mayoría, azúcar, pero se insertan como nunca antes en una transformación de su modelo de gestión para asegurar la producción de caña y de derivados.

Comentó que en estos momentos transcurre la Jornada por la Cultura Cubana y el Día del Trabajador Azucarero, ocasión para reconocer la entrega y el trabajo de estos hombres y mujeres a lo largo de 50 años. "No hay mejor forma de honrar su trabajo de amor infinito que con nuestra gratitud eterna por lo que representan para el país y la obra revolucionaria".

Renán Cabrera Franco, Héroe del Trabajo de la República de Cuba, dijo a **Trabajadores** que él nunca había trabajado por méritos ni distinciones, y que se siente muy satisfecho de sumarse a los cincuentenarios, que mucho aportan y pueden seguir

haciéndolo en el futuro inmediato a una industria que ha sido todo para ellos.

William Licourt González, secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores Azucareros (SNTA), al hablar a los cincuentenarios recordó la etapa de la nacionalización, en 1960, de las empresas nacionales y extranjeras del sector, y el acuerdo de celebrar cada 13 de octubre el Día del Trabajador Azucarero.

Es un momento para rendir homenaje a Jesús Menéndez Larrondo, General de las Cañas, quien dedicó su vida a defender los derechos de los trabajadores.

Cuba sufre las consecuencias del bloqueo económico, comercial y financiero estadounidense, pero "no nos puede faltar capacidad para sobreponernos a las dificultades, para combatir todas las trabas y promover la creatividad en la búsqueda de soluciones".

En el acto se encontraban además, Nuria Coballes Cobas, funcionaria del Comité Central del Partido; Julio A. García Pérez, presidente de AzCuba; y otros dirigentes sindicales.

Semifinalistas de la Liga Azucarera

Con los triunfos de las empresas azucareras Paquito Rosales, de Santiago de Cuba; Héctor Rodríguez, de Villa Clara y Tranzmec, de La Habana, se completaron los semifinalistas de la 40 edición del certamen beisbolero más dulce de Cuba.

Los santiagueros dispusieron 10-2 de su similar del Cristino Naranjo, de Holguín, y ahora enfrentarán en la penúltima ronda a los avileños del Primero de Enero (clasificados hace 15 días); mientras los villaclareños dispusieron 10-8 del conjunto cienfueguero 14 de Julio y chocarán en semifinal contra los capitalinos, que obtuvieron su boleto al superar 10-7 a la formación del 30 de Noviembre, de Artemisa.

| Arquímides Sarmiento Batista y Félix Borges



| foto: Heriberto González Brito

Bancarios: veladores de riqueza

Los trabajadores bancarios honran por su actitud al Sindicato Nacional de la Administración Pública, expresó en La Habana, Yaisel Pieter Terry, miembro del Comité Central del Partido y secretario general de este sindicato, en ocasión del 13 de octubre, día del sector.

Esta afirmación se produjo durante el diálogo con los secretarios generales provinciales de la organización sindical y los presidentes de las instituciones bancarias de la capital, efectuado en el Banco Metropolitano de La Habana.

Marta Wilson González, ministra-presidenta del Banco Central de Cuba, se refirió a la misión que tienen esos trabajadores en la Tarea Ordenamiento y en el desarrollo económico y social del país, así como en otras prioridades, como el proceso de informatización de la sociedad.

En los actos efectuados en los colectivos laborales del sector por la celebración de la efeméride, los bancarios ratificaron el compromiso de resguardar las riquezas del pueblo cubano. | Orestes Eugellés Mena

Gloria se queda entre nosotros

Una enfermedad se llevó la vida de la doctora Gloria Isabel Lara Calderín, Heroína del Trabajo de la República de Cuba, Título Honorífico otorgado por su consagración plena a la asistencia médica en la provincia de Cienfuegos.

Se graduó en 1975, llegó a ser especialista de Segundo Grado en Medicina Interna y laboró durante muchos años en el policlínico Octavio de la Concepción y de la Pedraja, en la cabecera de ese territorio.

Sus pacientes daban fe reiterada de la exquisita atención y profesionalidad de la doctora Gloria, la que también asumió la función de interconsultante del Grupo Básico de Trabajo del Área de Salud, quien dedicaba parte considerable de su tiempo a la docencia en la formación de las nuevas generaciones de galenos integrados a las especialidades de Medicina Interna y Medicina General Integral. Fue, además, una acuciosa investigadora.

En su extensa biografía sobresale su desempeño como coordinadora del Grupo de Control del Cáncer en el Área de Salud número tres. Logró excelentes resultados en la profilaxis y el control de casos. También dirigió el Equipo Multidisciplinario de Atención al Adulto Mayor.

Entre sus funciones laborales estuvo la coordinación del ensayo clínico de la vacuna contra el cáncer de pulmón.

Fueron muchos los reconocimientos otorgados, muy merecidamente, lo que



Doctora Gloria Isabel Lara Calderín. | foto: Julio Martínez

más la enorgullecía eran la admiración y el respeto de los pacientes durante más de 30 años, entre quienes estuvo hasta que enfermó y dejó de trabajar.

En una entrevista que le hice hace ocho años afirmé que era de hablar pausado, reflexivo, seguro. Y me aseguró: "El amor por el trabajo nació conmigo".

Imposible resulta decirle adiós. | Ramón Barreras Ferrán